

SIEMPRE RECUERDOS.

A MI AMIGO A. CARRION.

Es mi pecho un sepulcro de recuerdos,
De sentimientos, de pasadas glorias,
De lánguidas tristísimas historias
Más vagas que la luz crepuscular.
Cansada narración que nada dice,
Que ni interés ni variedad ofrece,
Episodio de hiel que me entristece
Y á menudo acostumbro recordar.

Pobre hoja seca en el erial del mundo
Por raudos torbellinos impelida,
De pesar en pesar cruzó mi vida,
¡Mi vida, imagen de perdido bien!
Se mezclaron los ayes de la angustia
A mi risa infantil y á mis vagidos,
Y mecieron mi cuna los gemidos
En lánguido y monótono vaivén.

Yo nací cuando el luto desolaba
Con su martirio funeral, eterno,
El dulce asilo del hogar paterno
Y el infortunio me nutrió con hiel.
En oscuro destierro abandonado
Lejos lloraba mi doliente padre;
Y lloraba también mi pobre madre,
Mi tierna madre tan amante y fiel.

Fué una tarde lluviosa de Diciembre,
De esas tardes de brumas y tristeza,
Que sin querer se inclina la cabeza
Cual se inclina fatídico saúz.
Espiraban las ondas en la playa
En compasado gemidor murmurio,
Y dicen que al mirar tan triste augurio
Lloró mucho mi madre al darme á luz.

Me acuerdo que en las tardes del otoño
Cuando el día moribundo desmayaba,
A la playa mi madre me llevaba
Con otros niños de mi tierna edad.
Suspiraba la brisa ténuemente
Y el sol que en el ocaso se escondía,
Sus últimos fulgores despedía
Sobre un mar sin furor ni tempestad.

Cansados al hogar volvíamos luego,
Cuando la luna tímida y dudosa
Reflejaba su lumbre misteriosa
Del campo por la rústica extensión.

Allí al calor de la chispeante lumbre
Escuchábamos cuentos populares,
Y arrullaban mi sueño los cantares
Que mi madre entonaba en dulce són.

Ebrio de gloria y de ilusiones lleno
Abandoné el hogar por los placeres,
Las caricias busqué de las mujeres
Y su amor fatigante me cansó.....
Después, cuando miré en mi desengaño
Que detrás del placer hay un gemido,
Torné al paterno hogar arrepentido,
Y.....mi madre de amor me perdonó.

¡Madre del corazón! que cariñosa
No guarda ya mis lágrimas caídas,
Lágrimas de mis ojos desprendidas
A los recuerdos del placer que fué!
¡Ay! que pasó la edad de la inocencia
Con mi placer de vagabundo niño,
Con sus sueños purísimos de armiño,
Y sólo con mi llanto me quedé.

Raudos volaron los risueños días,
Flores de mi encantada primavera,
Y á los recuerdos de mi edad primera
El corazón desfallecer sentí:
En marasmo indolente languidezco,
Pasar mis tristes horas contemplando,
Sin ventura de mí! ¡ay! ¡cuándo, cuándo
Tornarán esas dichas que perdí?

.....
.....
¡Ay del triste que vió desvanecerse
La ilusión que soñaba su esperanza,
Quiso tocarla y la miró perderse
En las brumas de oscura lontananza.

Triste de aquel que su brillante gloria
Juguete vió del fugitivo viento,
Y contempla un martirio en su memoria
Y un torcedor su mismo pensamiento.

Triste de aquel que vive en el pasado
Mirando á su pesar desvanecida,
La ilusión del amor, manto gastado
Que engalana la mómia de la vida.

Triste de aquel que en su marchito seno
Sintió llevar el cáncer de la duda,
Bebiendo gota á gota ese veneno
Que le dejó la realidad desnuda.

Era su vida flor que se mecía
Al suave arrullo de la brisa ufana,
De esa que fuera tan brillante un día
Ni hojas siquiera quedarán mañana.....

Mas oye corazón, basta de llanto,
Guarda la hiel de tu dolor profundo
Que la queja letal de tu quebranto
Ni la comprende ni la escucha el mundo.

¡No sabes que las quejas que se lanzan
En medio de la noche silenciosa

Nunca otro seno á conmover alcanzan
Y se pierden en la aura vagarosa?

Lo sabes, corazón; forja otra historia
Que no sea de venturas que he sentido:
Yo no quiero esperanzas, ni memoria,
Yo no quiero recuerdos, ¡quiero olvido!

EN UN ALBUM.

Vive, niña, dulcemente,
En amorosa ventura;
Vive ufana

Sin que jamás lloro ardiente
Marchite esa tu hermosura,
Tan lozana.

Contempla pasar los años
Y tus serenos abriles
Sin enojos,

Antes que los desengaños
Conviertan esos pensiles
En abrojos.

Que si hoy vives entre risas
Y en amorosos cantares,
¡Pura estrella!

Tal vez mañana las brisas
Recojan de tus pesares
La querella.

Que es la vida vasto lecho
 Donde un porvenir soñamos
 De alegría,
 Y despues lastima el pecho
 Que al despertar solo hallamos
 ¡Llanto, tristeza, agonía!

Que es el mundo en que el hombre está girando
 Vasto yermo de tumbas y de abrojos,
 Que en revuelto tropel vamos hollando
 Ya lacerados de llorar los ojos.
 Pasa el placer de la niñez, dejando
 Al yerto corazón tristes despojos,
 Y al fin llegamos en confuso ruido
 A llamar á las puertas del olvido.

¡Ay del que vió brillar en lontananza
 Florido Edén que para amar convida,
 Y ávido en brazos del placer se lanza
 Al cruzar por las playas de la vida!
 ¡Ay! del que vió perderse una esperanza
 En su ardoroso corazón nacida,
 Busca en la gloria arrullador beleño,
 Y nunca sueña que la vida es sueño!

Poeta sin misión y sin fortuna,
 En vano sueño un porvenir de gloria,
 Sólo he llorado al rayo de la luna
 De mi perdido bien la triste historia.

Perdona si mi queja te importuna,
 ¡La llevo sin cesar en la memoria!
 Y turbo con mis lánguidas canciones
 La paz de tus brillantes ilusiones.

Mas cuando en vez de amar, lágrima ardiente
 Marchite la frescura en tu mejilla,
 Cual marchitan las aguas del torrente
 A la amapola de olvidada orilla;
 Al inclinar tu rostro tristemente
 A ese recuerdo de tu edad sencilla.....
 Un suspiro consagra á aquella gloria
 Y al triste que te canta.....una memoria.

DESAMPARÓ.

A MI QUERIDO AMIGO ROMAN GARCIA.

¡Flores del sentimiento! blancas flores
De aquel amor de los primeros años,
Que os inclinásteis místicas, sin colores
Al soplo de los tristes desengaños.

¡Auras de Mayo! tardes del estío,
Primaveral mañana de la vida,
Lejano murmurar de manso río,
Noche de luna que al placer convida.

Lánguidas horas que viví llorando
Sobre el desierto erial de la existencia,
Que al pasar por la mente vais llevando
Del triste corazón una creencia.

Canto de Fénix, en la triste loma
Que su ánsia postrimera está sintiendo,
De caléndula blanca último aroma
Que el viento de la tarde va esparciendo.

Seno de madre, donde tierno niño
Posé adormida la gentil cabeza,
Primer sonrisa del primer carifio,
Arrullador ensueño de terneza.

Mar sin olas que al soplo de la brisa
Nos va llevando hasta encantado puerto,
Oscuro yermo que el amor divisa
Cual deleitable perfumado huerto.

Vagas memorias de felices días
Que para siempre por mi mal huyeron,
Llantos, risas, suspiros, melodías
Que en la noche del tiempo se perdieron.

Ensueños todos que cruzais la mente,
Contemplad lo que resta del pasado;
Oscuro el porvenir, negro el presente,
Seco y marchito el corazón gastado.

Todas eran fosfóricas visiones
Que abrasaron el alma con su fuego,
Despertando un instante las pasiones,
Para tornarlas en ceniza luego.....

¡Ay! del alma que sueña con la muerte
Cuando perdió de la ilusión el rumbo,
Y se arroja en los mares de la suerte
Siguiendo de sus olas el balumbo.....

Y tú, bella mujer, mujer ingrata
Por quien vivió muriendo el alma mía,
Y á quien la mente á mi pesar retrata,
Luz de mi noche, y cielo de mi día,

Imagen ó verdad, sombra ó delirio;
 Pero que un mundo de pasión eucierra,
 Que invoca el desgraciado en su martirio
 Al cruzar sollozando por la tierra,

¡Oye, y no llores ¡por piedad! ahora
 Cubriré de violetas los abrojos,
 Dentro del pecho tu pesar devora
 Secos al llanto los velados ojos.

Yo no puedo sentir, y no permitas
 Que finja lloro al renovar tu imagen,
 Y en medio de esas lágrimas malditas
 Mis pensamientos sin querer te ultrajen.

Tal vez mañana, triste peregrino,
 Viviendo aislado con mis glorias muertas,
 Iré á arrojarme sólo, sin camino,
 A demandar un pán ante tus puertas-

O mañana tal vez, ¿quién lo asegura?
 Trocando tu esplendor en podredumbre,
 Sin gracias, sin amor, sin hermosura,
 Agobiada de eterna pesadumbre;

Rotos por siempre los brillantes lazos
 Con que el destino á la ilusión te liga,
 Verás caer tus galas en pedazos
 Para tornarse harapos de mendiga.

Y entonces cuando aislada, delirante,
 Llores al contemplar tus desacuerdos,
 Roido sin piedad tu seno amante
 Por amargos, tristísimos recuerdos,

Yo iré á aceptar tu oprobio y tu impureza
 Para volverte tus creencias santas,
 A dar consuelo á tu letal tristeza,
 Besos de amor al polvo de tus plantas.....

Más no, mi arcángel, no; Dios no abandona
 Tantas virtudes y tan puro anhelo,
 Oyeme sin llorar, oye y perdona
 Esta queja fatal de mi desvelo.

¿A dónde corres, alma adolorida,
 Triste paloma de nevadas plumas,
 Dejando los vergeles de la vida
 Por perderte del mar entre las brumas?

Ya tu gloria pasó, pasó dejando
 Marchitas ¡ay! tus ilusiones bellas,
 Como las densas nubes ván velando
 El pálido fulgor de las estrellas.

SERENATA.

Abre las rejas de tus balcones,
Oye los ecos de mi cantar,
Y de mi lira los dulces sonos,
Sal un momento, sal á escuchar.

Nívea paloma de mi cariño,
Por quien deliro lánguido hourí;
Con talle de hada y alma de niño,
¿No sé que siento, desque te ví?

De opaca luna rayo temblante
Cual de los cielos pálida luz;
¡Cómo atesoras en tu semblante
Pureza, amores y juventud!

Violeta envidia de las violetas
Que pura vives en tu jardín,
Flor adorada de los poetas;
¡Ay! no te agostes en un festín:

Ramo de azahares, vega de rosas,
Orgullo y pompa del dulce abril;
¡Que nunca liben las mariposas
Tu pura esencia ¡luz del pensil!

Si al fin mi vida, sueño es la vida
Tan engañoso como veloz,
Y con sus goces no me convida;
Que es mi tormento mi corazón.

Deja que corra dulce y serena
Vida tan vaga como fugaz,
Y goza, niña, de duelo agena
Las bellas horas que amor te dán.

Que yo poeta, sólo y perdido
Llorando muerto cuanto adoré,
Al blando acorde, ténue ruido
De mis canciones te arrullaré.

Diréte niña, cosas tan bellas,
Lánguidas trovas de mi pasión,
Oirás los ecos de mis querellas
Y los suspiros del corazón.

Abre las rejas de tus balcones,
Oye los ecos de mi cantar,
Y de mi lira los dulces sonos,
Sal un momento, sal á escuchar.

¡REO DE MUERTE!

A MI APRECIABLE AMIGO D. IGNACIO
SIERRA Y ROSSO.

To die, To sleep.

Adiós, horas felices que pasaron
Y en la noche del tiempo se perdieron;
Adiós seres del mundo que me amaron
Y con la vida del amor vivieron.

¡Adiós madre de mi alma! ¡madre mía!
¡Me están atormentando tus lamentos!
Y te contemplo lánguida y sombría
Al través de mis tristes pensamientos.

¡Adiós! ¡por siempre adiós! hijos queridos
Que aquí del alma en la mansión residen;
Ya no lancen tan fúnebres gemidos,
Ni aun tiempo todos sin dolor me olviden.

Adiós horas de amor y devaneos
Que hicisteis tan dichosa mi existencia,

Ya ni siento esperanzas ni deseos
Y me muero sin luz y sin creencia.

No sé que inmenso pensamiento vago
Viene á endulzar lo amargo de mi suerte,
Y me adormece en seductor alhago
La imagen espantosa de la muerte.

Cuando del árbol de la vida caen
Las amustiadas, amarillas hojas,
Los inviernos del alma ya no traen
Mas que tedio, recuerdos y conjogas.

El que del crimen el veneno bebe,
No ve ya flores de esquisito zumo;
Ve humanidad que al interés se mueve,
Pesadumbre su amor, sus glorias humo.

Más ¡ay! que el torcedor de la memoria
Rompe mi corazón fibra por fibra,
Eco perdido de perdida gloria
Que aquí en el alma atormentando vibra.
.....

Era un vergel á orillas de los mares,
Era una cuna de inocente niño,
Eran los dulces, lánguidos cantares
Que á mi madre dictaba su cariño.

Vino después la edad de las pasiones
Y el vértigo infernal de los placeres,
No dejando al partir las ilusiones
Ni sombras de sus lánguidas mujeres.

¡Cuantas veces volviendo de una orgía
 Donde la vida deslicé liviana,
 ¡Ay madre! ¿lo recuerdas? ¡madre mía!
 Te sorprendí llorando en la mañana.

¡Dejadme ya los que venís llorando,
 Ved que me encuentro al borde de la huesa,
 ¡Tanto tiempo he vivido sollozando
 Que siento el corazón hecho pavesa!

¡Ay! que yo un tiempo me dormí confiado
 Soñando un porvenir de luz y flores,
 Y al despertar contemplo marchitado
 El alegre vergel de mis amores.

Pero es la vida bulliciosa orgía
 Donde se encubren muertas ilusiones,
 Donde en falsas sonrisas de alegría
 Se ocultan lacerados corazones.

Un eterno festín donde se llora;
 Más todo se ahoga del placer en brazos,
 Y ese mismo pesar que nos devora
 Nos une al goce con terribles lazos.

De flores un camino hollar creemos,
 Delira el alma en pensamientos vanos.....
 ¡Pretensión insensata! ¿qué no vemos
 Que son tumbas de padres y de hermanos?

¿Qué es el hombre? criatura deleznable
 Que la tierra brotó; reptil inundo

Que su existencia arrastra miserable
 Entre el fango asqueroso de este mundo.

Un gusano entre el polvo confundido
 A quien devora matador tormento;
 Pero de orgullo y vanidad henchido
 Osando alzar hasta su Dios su acento.

Y yo ¡infeliz! ¿que soy? sólo ese hombre
 Imagen verdadera de la nada,
 Nada es también mi verdadero nombre,
 Que pronto va á guardar la tumba helada.

Adiós séres amados de la vida,
 A un abismo mi alma se derrumba;
 Dejadme solo al fin de la partida
 Y no lloreis ¡por Dios! sobre mi tumba.

Que las horas que pasaron
 Solo el pesar me dejaron
 De una perdida ilusión,
 En mi mente la agonía,
 En mis labios la ironía.....
 Y..... nada en el corazón

EL AVE MUERTA.

Ave huérfana y errante
 Que en la florida enramada
 Fuiste alegre y descuidada
 Tu raudó vuelo á parar,
 Porque el aura de las selvas
 A tí amorosa traía,
 La sentida melodía
 De un vago y dulce cantar.

Pobre ave que no creiste
 Que el cazador te acechaba,
 Y ya el tiro preparaba
 Que tu corazón hirió,
 Ave hermana del artista,
 Con su postrimer gemido,
 Se mezcló tierno y perdido
 El eco de su canción.

¿A donde vas, ave herida
 Mofa y sarcasmo del viento?
 ¿Donde vas con tu tormento
 Y el llanto de tu sufrir?
 Más ¡ay! ya miro en tus ojos
 Una sombra de tristeza
 Y doblégar tu cabeza
 Sobre tu seno al morir.

Esa es la vida.....lágrimas.....martirio,
 La muerte en la esperanza y la alegría,
 El llanto tras el goce y el placer,
 Rápida exhalación que brilla y muere,
 Fugaz recuerdo en corazón de niño,
 Constancia del amor de una mujer:

Nube de estío que disipa el viento,
 Fugace arroyo que se va sonriendo
 A perderse en las ondas de la mar,
 Juramento de amor en una orgía,
 Esperanza final de un moribundo,
 Postrer rayo de luz crepuscular.

¡Ay ave! sin llevarme ni un recuerdo,
 Tal vez llorando moriré mañana,
 Huérfano y despreciado como tú,
 Tal vez ni me darán vago suspiro
 Y sólo algunas flores solitarias
 De mi sepulcro alfombrarán la cruz.

A.....

Eres un lirio que la brisa agita,
Blanca azucena del vergel florido,
Trinitaria que sufre y cae marchita
Del huracán al soplo; angel perdido
Que en otros mundos de ventura habita
Y á consolar el hombre ha descendido;
Virgen que nuestro sol mira en el suelo
Y al fulgor de la luna torna al cielo.

Eres la flor que bella y peregrina
Con su aroma perfuma la llanura,
Flor que la brisa vagarosa inclina
Y agosta con su soplo su hermosura;
Más en tus dulces ojos se adivina
Un porvenir de paz y de ventura,
Blanca paloma de apacible arrullo,
Es tu acento del aura fiel murmullo.

Eres virgen de amor, paz y contento,
Ajena de pesar y de dolores,
A tu cabeza brilla el firmamento,
Huellan tus plantas perfumadas flores;
El porvenir en blando sentimiento
Te brinda con su dicha y sus amores....
¿Más por qué te lanzaron á esta tierra,
Que sólo angustia y pesadumbre encierra?..

Niña, jamás has sentido
Desvanecer tu ilusión
Ni el dolor has comprendido,
Ni nunca te han combatido
Borrascas del corazón.

Tú ignoras lo que es soñar
Un porvenir de alegría,
Y después al despertar,
En el presente encontrar,
Desconsuelo y agonía.

No has derramado ese llanto
Que nos abrasa los ojos,
Al ver en nuestro quebranto,
Las flores de un dulce encanto
Convertidas en abrojos.

Ave de paso que al cruzar los mares
Aduna con su canto su cariño,

Descuidada y ajena de pesares,
Como el amor del corazón de un niño.

¡Verter no puedo en tu existencia amores,
¡Me siguen mis memorias de agonía!
Que otra mujer al agostar mis flores,
Ni dejó aromas de la flor de un día.

Virgen la amé con el amor del cielo,
Mujer, soñé con su pasión soñando;
Abismó su mirar mi vida en duelo
Y sólo, sólo, me quedé llorando.

A L.....

Yo te adoro, mujer; mientras los días
Fugaces ván para tu ser pasando,
Mientras alegre y descuidada vives,
Adormecida en lánguido beleño,
Cercada de venturas y cariño
Viendo correr la vida como un sueño
Que al despertar te dá nuevos placeres....
Yo pienso en tí..... tu imagen adorada,
Siempre en mi corazón vive grabada,
Tu dulce nombre sin cesar pronuncio
Y en la noche sin fin de mi presente
Ese nombre con fuego miro escrito
Y el alma desolada lo conserva
Y en mis horas de angustia lo repito.
Yo pienso en tí..... las horas y las horas
Se llevan al pasar mis alegrías
Y mi infinito amor con doble fuego
En mi abatido corazón encienden,

Imágenes de angustia espantadoras
 Me dejas con tu ausencia
 Y el infierno abrasado del olvido
 Consume con su fuego mi existencia,
 Y las notas alegres de tu canto,
 Vienen formando irónico contraste
 Con las gotas vertidas de mi llanto,
 En las calladas horas de la noche
 Cuando todos descansan en el sueño,
 Tan solo yo calenturiento y loco,
 Las horas y las horas triste cuento.
 Mi historia no es historia borrascosa
 Y si el pasado me dejó tormentos,
 Hoy sólo me consumen y me abaten
 Tristes y matadores tus recuerdos.
 ¡Ay! ¡cuán lentas las horas de mi vida
 Ván pasando en angustia y desconsuelo!
 ¡Qué pesares tan negros me corroen!
 ¡Y qué triste existencia sobrellevo!
 ¡Mi vida! si tú vieras lo que sufro
 Al sentir en el ánima agitada
 De mi gigante amor los pensamientos;
 Pero nunca mi mudo y yerto labio
 Te dijo una palabra de ternura,
 Que ese fuego infinito revelara:
 ¡Ay! porque temo destruir yo mismo
 Las dulces ilusiones, que mi vida
 Acariciando están consoladoras
 Y fluctúo entre el orgullo y la esperanza.

¡Ay! ¡alma mía!
 Reflejo de la luz de la mañana
 No se alza mas galana
 En el vergel florido
 Cual te levantas tú rosa temprana
 Tu acento es el suspiro de una vírgen
 Postrar eco del arpa de un poeta,
 Voz de música de aves,
 Sollozos de la brisa de la noche,
 Voz de placer y amor correspondido,
 Voz que semeja
 La imagen que acaricia la esperanza,
 O el eco desgarrado de un gemido.
 Yo quisiera decirte ¡vida mía!
 Lo que un poeta gigante nos decía:
 "Y mi mayor anhelo
 "Es elevarte con mi canto al cielo,
 "Y un eterno laurel partir contigo."